



Historia de los GAKs

Los Grupos Autogestionados de Konsumo (GAKs) y La Garbancita ecológica defendemos un consumo responsable agroecológico, autogestionado, popular y cooperativo en defensa de la seguridad y la soberanía alimentaria para todas las personas y todos los pueblos frente a la mercantilización, industrialización y globalización de los alimentos.

Esta larga frase, que expresa las determinaciones principales de nuestro proyecto, no está en fase de diseño sino en proceso de desarrollo real. Los GAKs iniciaron su andadura en 1997 y crearon, diez años después, una cooperativa de consumidores responsables sin ánimo de lucro, La Garbancita Ecológica. Esta cooperativa surge para superar nuestra probada incapacidad en la creación de mercados locales de alimentos ecológicos.

La Garbancita no se constituyó como respuesta al auge del mercado de alimentos ecológicos ni como fuente de autoempleo, sino como una herramienta para impulsar el crecimiento del consumo agroecológico frente al desorden alimentario internacional. Hoy, creamos empleo y vivimos un ascenso de la demanda de alimentos ecológicos, pero nuestra finalidad principal, sigue siendo la enunciada más arriba.

La base de nuestro proyecto es la experiencia, el compromiso y la construcción de una fuerte alianza con los agricultor@s que, además de ofrecer productos de calidad directamente a l@s consumidor@s, promueven la agroecología como modelo de agricultura sostenible y garante de la seguridad y la soberanía alimentaria.

Breve apunte histórico.

Origen lejano: a) Foro “Las otras cumbres del planeta”, sept. 1994 en Madrid contra la celebración del 50º Aniversario del FMI y del BM. b) Foro Alternativo a la Cumbre Europea dic. 1995 en Madrid, Contracumbre al Consejo Europeo que finalizaba el 2º periodo de presidencia semestral española de la UE. c) Movimiento Anti Maastricht (1996-2001). En este periodo, los colectivos de con-

sumo mantienen relaciones con el M.A.M., Plataforma Cívica por los Derechos Sociales (PCDS), Plataforma Rural, Vía Campesina, Red Estatal de Economía Solidaria, etc. d) La mayoría de los 9 colectivos de consumo agroecológico autogestionado participamos en el naciente Movimiento contra la Europa del Capital, la Globalización y la Guerra (M.A.G., 2001-2003).

A finales de 2001 se crea la Coordinadora de Grupos de Consumo Agroecológico de Madrid, que comienza a funcionar a primeros de 2002. Estos colectivos constituyen el Área de Agroecología y Consumo Responsable del M.A.G. interviniendo en la actividad y las asambleas estatales del Movimiento Antiglobalización (1) La actividad de los grupos de consumo en los MMSS decae pero sin desaparecer en el contexto de la lucha contra la globalización alimentaria (2).

Posteriormente, la lucha contra los transgénicos y la Consulta Social Europea son escenarios de intervención en los MMSS.

De este breve recorrido se deduce que la identidad de los GAKs, desde su propia actividad en defensa de la seguridad y la soberanía alimentaria, está atravesada por su compromiso con los MMSS antiglobalización.

A mediados de 2003, aparecen contradicciones internas entre la dinámica autogestionada de los colectivos de consumo más consolidados y algunas burocracias que consideran el consumo responsable como la sección de Ecología Social de sus organizaciones. Con la llegada del PSOE al gobierno en marzo de 2004 y su llamada a negociar una ley que regule la imposible coexistencia de cultivos transgénicos y no transgénicos, se produce una ruptura dentro de la coordinadora de los grupos de consumo de Madrid entre la mayoría de los colectivos que no ven mal que las organizaciones grandes nos representen –aunque no lo sepamos- en dichas negociaciones y una minoría de colectivos de consumo que no estamos por esa negociación y menos aún porque nadie nos represente en ella. Como alternativa propusimos desarrollar plataformas que, siguiendo a las ya creadas entre Cataluña y Aragón, se opusieran a la imposible coexistencia de la agroecología con la agricultura transgénica.

Entre 2005 y 2007, se consolida esta ruptura quedando a un lado los colectivos coordinados desde las ONGs ecologistas y, en el otro, el resto de los GAKs. Esta historia está recogida, para los investigadores, en los documentos que se elaboraron durante más de un año de polémicas.

Recapitulación y nueva etapa.

Cuando los GAKs empezamos en 1996, teníamos más ideología que sentido común. Por eso, trasladamos a l@s esforzad@s agricultor@s ecológic@s que tuvieron la desdicha de conocernos muchas de las tareas que debíamos asumir nosotros. Jesús, agricultor ecológico de la provincia de Burgos, no solo cultivaba sino que también trasladaba los alimentos a Madrid y los repartía a domicilio a cada grupo de consumo, aunque el pedido fuera muy pequeño. Duró poco y se retiró sin hacernos ningún reproche, para dedicarse a la producción de vino ecológico. Le recordamos con afecto por su dedicación y con arrepentimiento por tratarle como a nuestro criado. Algunos, convencidos de que la vergüenza es un sentimiento revolucionario, decidimos no volver a abusar de ningún agricultor, ganadero, artesano, acuicultor o transformador ecológic@.

El individualismo de muchos consumidor@s explica que los colectivos de consumo de Madrid nos hayamos limitado durante muchos años a consumir productos de un pequeño número de agricultores sin plantearnos, ni los problemas de dichos agricultor@s ni los problemas del crecimiento del consumo agroecológico. La potencia actual de la producción agroecológica no pasa por el ojo de la aguja de la demanda de un puñado de grupos de consumidores que ya han llegado a donde querían. Por eso, nuestra potencia agroecológica, base de nuestra soberanía alimentaria, se dilapida en la exportación y las grandes superficies.

Algunos proyectos de producción y consumo periurbanos, al ser ellos mismos el mensaje, han aportado mucho ruido pero pocas soluciones para desbloquear el consumo responsable agroecológico. Últimamente, iniciativas subvencionadas desde la UE y el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino promueven, en nombre de la soberanía alimentaria, “mapeos” y jornadas que, en lugar de plantearse la organización económica, logística y cultural de la demanda, se limitan a repetir la lista de los problemas. El resultado, hoy por hoy, es un sector agroecológico que se desarrolla hacia los mercados internacionales a través de la gran distribución, lo que tiene muy poco de agroecológico. Mientras tanto, España ocupa el primer lugar europeo en cultivos transgénicos, tanto comerciales como experimentales.

La militancia para coordinar varios colectivos de consumo, no es capaz de garantizar seguridad a l@s agricultor@s, la vitalidad de los alimentos y, menos aún, el crecimiento sostenido del consumo responsable agroecológico. El consumo responsable, además de la compra quincenal, exige planificación, logística y mucho trabajo. L@s consumidor@s responsables necesitamos agarrar con nuestras propias manos un conjunto de problemas vinculados a la producción de los alimentos ecológicos, su distribución, los mecanismos de formación de los precios, el control de calidad, la certificación participativa y la construcción de mercados locales. Por eso, en 2007, los GAKs, sin manual de instrucciones, sin créditos de bancos ni subvenciones, sin subir los precios ni abandonar

la educación alimentaria y contando únicamente con nuestra voluntad y con la participación de l@s consumidor@s, decidimos crear una unidad de servicios propia, La Garbancita Ecológica.

Junio 2007.

Con 4 GAKs en funcionamiento, realizamos la primera experiencia de mover alimentos más lejos de los 50 consumidores estables de estos grupos. En junio realizamos una campaña de promoción de aceite a través de muchos colectivos y contactos que no pertenecían a los GAKs. En septiembre hacemos lo mismo en una campaña de venta de leche, también con un resultado estimulante. Estas dos experiencias tienen su antecedente en el proceso de apoyo a la familia de agricultores ecológicos de Cáceres con la que teníamos una relación de apoyo fraternal. Esta familia cultivaba para nosotros y nos traía los productos a Madrid en una furgoneta que le compramos por suscripción popular de varios colectivos, consumidor@s y amig@s. Con la enfermedad del padre, nos movilizamos para recoger con una furgoneta prestada, no sólo nuestros pedidos, sino toda la cosecha. En cinco viajes quincenales recogimos los miles de kilos recolectados, sobre todo patatas, que distribuimos a las personas y colectivos más variopintos. Esta experiencia fue muy estimulante y sentó las bases para las siguientes. Comprobamos que el consumo responsable agroecológico puede crecer cuando se tiene la voluntad y la capacidad para intentarlo. Todas las personas comen y, ante un argumento social y ecológico, la mayoría responde positivamente porque, además de su contenido solidario y ecológico, los alimentos que les ofrecemos son sanos, muy ricos y a un precio razonable.

Otoño 2007 y 2008.

Nuevas prácticas para resolver nuevos problemas abren nuevos campos y nos hacen más capaces. En los GAKs empezamos a trabajar la vieja idea de construir una central de compras para desarrollar nuevos grupos sin cargarles con tareas imposibles de asumir, salvo por gente muy militante. Empezamos en Octubre de 2007 con una cesta básica mensual gestionada desde esta nueva logística propia, integrada por productos no perecederos y, en seguida, con las naranjas de Aiguaclara. Compramos una furgoneta Nissan de 18 años por 300 euros. En Noviembre comenzamos a utilizar el local del Ateneo Republicano de Vallekas, cedido solidariamente una mañana cada mes. En abril de 2008, pasamos de Cesta Básica mensual a quincenal. Fuimos creciendo hasta que, a finales de 2008, el Ateneo se nos quedó pequeño.

Marzo 2009.

Llegamos a “La Lavandería”, local social emblemático de Vallekas de 300 m², al lado de de Madrid Sur. En ese local fundamos el GAK de Vallekas en 1997 que, años después, ha recorrido otros locales del barrio. Entramos pagando a la Asociación Cultural “La Lavandería” que lo ocupaba, 45 euros por cada día de utilización 2 veces al mes. En La Lavandería ya no había prácticamente ninguna actividad, salvo la escuela de música una vez al año, los “vermuts” y fiestas, con música y alcohol, que ocasionan molestias y denuncias de los vecinos. Nuestro funcionamiento era muy esforzado. Llegábamos el día de C. B. muy temprano y nos íbamos ese mismo día muy tarde después de repartir miles de kilos de alimentos ecológicos y dejándolo todo más limpio y recogido de lo que estaba. En noviembre de 2009, el grupo residual que contaba con el local nos dice que debemos irnos porque la policía municipal amenazaba con elevadas multas ya que el local estaba precintado por denuncias de los vecinos. No encontramos otro local para nuestro volumen y decidimos correr el riesgo en solitario. Durante varios meses intentamos infructuosamente, reunir a los colectivos que habían utilizado el local para negociar un acuerdo con el IVIMA.

Finalmente, en marzo de 2010, hicimos una instancia al IVIMA declarándonos ocupantes únicos y pidiendo una negociación para regularizar nuestra presencia. Para ello tuvimos que recorrer todo el camino de legalización de la cooperativa, ya que el IVIMA no negociaría más que con una entidad legal. El IVIMA mantuvo en mayo una reunión con nosotros y le dimos 3 folios con el proyecto de la cooperativa de consumo responsable agroecológico sin ánimo de lucro. En Julio nos comunicó que iniciaba el procedimiento para alquilarnos el local que, con una superficie de 300 m², costaría 1430 euros de alquiler más 270 euros de comunidad (que ya veníamos pagando desde que nos quedamos solos). El procedimiento que se pone en marcha en mayo finaliza con la firma del contrato en noviembre de 2010, con una carencia de 6 meses. A partir de aquí comienza un aumento vertiginoso de los gastos y las gestiones por la legalización total: licencia de apertura, proyecto, obras, maquinaria, reformas, salarios, impuestos, conexión de la luz que nos costó mucho porque la anterior asociación se negó a ayudarnos.

Recapitulación a mediados de 2012.

Entre Octubre de 2007 y Abril de 2008 realizamos Cestas Básicas mensuales. De Mayo de 2008 al 18 de abril de 2012, Cestas Básicas quincenales y a partir del 25 de Abril de 2012, tenemos Cestas Básicas semanales. Realizamos una actividad constante de charlas, cursos, artículos, jornadas, participación en eventos y actividades sociales, académicas y festivas. Mantenemos una relación educativa y de suministro de alimentos con varios colegios.

Comenzamos 21 soci@s fundador@s en febrero de 2010. Posteriormente se dieron de baja 2 por motivos personales y, más adelante, se apuntaron 6 nuev@s soci@s. La aportación inicial al capital social es de 3000 euros cada uno. Al día de hoy hemos gastado prácticamente todo el capital social en las modificaciones e instalaciones que la ley establece y algunas otras para la mejor garantía de la vitalidad de los alimentos. Actualmente hay 5 personas asalariadas, con seguridad social y un salario de 1000 euros brutos 14 veces al año. Otras 2 personas que no cobran de La Garbancita se dedican profesionalmente a ella de forma militante y 4 más realizan, sin retribución, diversas tareas de responsabilidad. Más de 100 personas se movilizan cada Cesta Básica para recibir, procesar, controlar la calidad y repartir los alimentos a casi 400 consumidor@s de los que más de la mitad están integrados en 25 colectivos de consumo.

C. Rector. VII 2012.

Notas

(1) (Sept. 2001 en Madrid; nov. 2001 en Zaragoza; feb. 2002 en Marinaleda; marzo 2002 Contracumbre Agricultura en Murcia; mayo de 2002 Foro Social Transatlántico contracumbre de la UE y América Latina en Madrid; junio de 2002 Contracumbre al Consejo Europeo de Sevilla que finaliza la 3ª presidencia semestral española de la UE y sept 2002 en Madrid, intento fallido de mantener la Asamblea Estatal del Movimiento contra la Europa del Capital, la Globalización y la Guerra una vez finalizada la presidencia española en junio.)

(2) (OMC, reunida en Doha en sept. 2002, movilizaciones contra la guerra de Iraq que se inicia el 19 de marzo de 2003 y finaliza formalmente el 1 de mayo de 2003.)